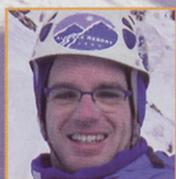




ALASKA es por índole uno de los paraísos mundiales del esquí, eso es algo ampliamente conocido por todas las personas aficionadas a este deporte. Sin embargo cuando pensamos en el tipo de esquí a desarrollar allí, generalmente nos viene a la cabeza la idea de vertiginosas líneas surcadas por extremos esquiadores, transportados en helicópteros y alojados en lujosos lodges. Esta actividad es frecuente en Alaska, y se da principalmente a partir de marzo en la parte sureste del territorio. Honoradas mecas como Haines, Cordova, Sant Petersburg, Tordillo o el mítico Valdez son sin duda los destinos más populares entre los amantes de la verticalidad extrema y las líneas imposibles.

ESQUÍ DE TRAVESÍA EN ALASKA



Texto
Pablo Pérez Martínez

■ Con una buena nevada se puede volar sin problemas

Pablo Pérez Martínez. En la actualidad es guía de naturaleza a través de su empresa Wilextours. A Pablo además de disfrutar observando el medio natural, le gusta la pesca a mosca, escalar en roca y hielo así como el esquí de travesía. Ha vivido en Nueva Zelanda, Alaska y Patagonia, habiendo visitado también las Rocosas, Alpes, Atlas, y por supuesto las queridas cordilleras locales. Fotos: charlierenro.zenfolio.com

Claro que cuando te planteas si podrías realizar ese tipo de esquí extremo que tanto aparece en las revistas y vídeos, surgen dos dudas inevitables: la económica y la técnica. Por mi parte no tengo muchas dudas, ya que ninguna de las dos opciones cuadra conmigo y spongo que esta es la situación más generalizada. De todas formas, he tenido varias charlas sobre el tema del helicóptero y la mayoría de los entendidos me

han comentado que no tienes la obligación de hacer una de esas líneas imposibles para poder esquiar en helicóptero en Alaska y, a su vez, he concluido que no necesitas dicho medio de transporte para trazar una línea vertical en la última frontera. Suena una contradicción pero no es así, el helicóptero se adapta al nivel que tiene la persona de menor nivel en el grupo, por lo tanto es muy complicado que todos los que montan



en la máquina se queden satisfechos con lo esquiado, además los guías toman varias bajadas para asegurarse de que los esquiadores no están arriesgando demasiado en el terreno elegido, por lo tanto se convierte difícil cuadrar condiciones, con compañía y rentabilidad.

Sin embargo, qué mejor que tus propias piernas y un buen grupo de amigos para poder elegir la bajada de tu vida y encima repetirla sin demasiado esfuerzo por un precio mucho más reducido. Sí, esta solución es el popular esquí de travesía, "touring ski, hiking up, back country", que a veces parece que, dado nuestro desconocimiento y la magnitud de Alaska, resulta imposible de realizar y nos sentimos desbordados a la hora de plantear un viaje a la lejana tierra de los glaciares y los osos.

En Alaska comienza a nevar a finales de octubre en las cotas bajas, es decir a nivel del mar y la nieve permanece cubriéndolo todo hasta comienzos de mayo cuando las elevadas temperaturas favorecen que se derrita la nieve en un increíble y renacido espectáculo. Sin embargo, desde noviembre hasta junio es posible esquiar cómodamente en las Chugach Mountains, cordillera cercana a Anchorage. Quizás es la zona del Parque Nacional de Denali la más conocida para el esquí en glaciares, pero su acceso dependerá de una gran infraestructura, concebida a partir del transporte en avioneta desde Talkeetna y la consecuente instalación de un Campo Base, resultando esta actividad muy mediatizada por las ventanas de buen tiempo y la situación de las grietas.

En Alaska comienza a nevar a finales de octubre a nivel del mar

La intensidad de la luz y el frío van a condicionar enormemente el tipo de actividad a realizar a lo largo de la temporada de esquí. Desde noviembre hasta principios de marzo las temperaturas durante el día y la noche apenas cambian y se generaliza la media de -15°C , con un tiempo de horas de luz limitado de diez de la mañana a cuatro de la tarde. Con puntas de una semana a -35°C y carreteras heladas resulta un tanto extremo realizar largos desplazamientos, por lo tanto en esa primera época nos vemos un poco relegados a permanecer cerca de los núcleos habitados. Posteriormente en la primavera, ya sí es posible acercarse a las montañas profundas, bien con un equipo autónomo de tienda de campaña o utilizando autocaravanas para alojarse y desplazarse. Allí no existen los refugios europeos, incluso apenas hay lugares con refugios no guardados, lo que se estila más es que un amigo te deje una cabina o que la alquiles a buen precio para utilizarla como base y realizar excursiones de día alrededor de la misma. Estas se pueden alquilar a través del Mountaineering Club of Alaska.

El concepto de travesía como tal diverge un poco del que tenemos nosotros aquí, en invierno las gafas de sol, las cuchillas, la crema y las cantimploras sin aislante no tienen lugar, ya que la poca luz que se aprecia apenas sirve para sentir el limitado efecto de los rayos del sol. Las mochilas se vuelven más livianas porque se bebe menos agua, no se llevan equipos de avance en hielo y la crema de sol puede ser incluso sustituida por vitaminas B, para paliar la falta de energía en el cuerpo. Si vives en Alaska en invierno, no hay muchas oportunidades de diversión como las típicas de las grandes ciudades o de lugares con clima templado, por lo tanto si quieres escapar de la fiebre de la cabina, que nos vuelve a todos locos, solo tienes una opción: ¡salir fuera! Ir al monte como sea, en máquinas de nieve, en patines de hielo, pesca helada, escalada en hielo, esquí de fondo, esquí alpino y por supuesto esquí de travesía. Por lo tanto, muchas veces si conoces un buen grupo de amigos, las actividades típicas del fin de semana será ir a hacer travesía o ir a hacer hielo, la gente lo tiene muy asimilado allí y resulta muy normal quedar un día en el aparcamiento de Carrs Huffman a las diez de la mañana para juntarnos unos cuantos e ir a Turnagain Pass en el caso de que estés cerca de Anchorage.

Las chicas de Alaska "Alaskan girls kick ass" son tremendamente deportistas y existe mucha animación a la hora de hacer salidas de esquí, o cualquier otro tipo de actividad del aire libre. El ambiente de travesía de allí es algo más relajado que aquí; "Mellow", es decir, los equipos de esquí, están

■ Momento de volver a ponerse las pieles





■ *Tincan en su esplendor*

más pensados en disfrutar la misma bajada de nieve polvo tres veces con unas tablas anchas y con flotación, que en unos esquís ligeros que te permitan competir contra otros. Hay un nivel altísimo de Telemark y no hay nada mejor como terminar un buen día de travesía y entrar en la "hot top" comentando el día de esquí bajo la noche estrellada, viendo las auroras boreales y disfrutando de unas cervezas. Los valles que se visitan suelen estar cerca de la carretera, por lo tanto las vueltas circulares o la culminación de varios picos mediante alpinismo no suele ser muy popular, ya que generalmente se puede acceder muy cerca de la cima con los esquís puestos desde el coche y, si es necesario hacer un cresterío, se realiza en terreno con nieve blanda.

RECOMENDACIONES

Para una persona nueva en las montañas de Alaska es muy importante acceder con la mente abierta y mucha cabeza ya que las condiciones distan mucho de lo que estamos acostumbrados en Europa. Si bien los locales son personas no excesivamente preocupadas con el crono, o con la hora de madrugar, sí que son muy conscientes de las condiciones del manto nivoso y no dudarán en evitar cualquier tipo de situación de riesgo. Quizás ellos están más concienciados del peligro de las avalanchas, supeditado a una mayor dependencia de convivencia diaria, en todos los aspectos de su vida cotidiana invernal. No suelen tener problema en llegar al coche minutos antes de la oscura noche si la nieve es buena pero no arriesgarán si las condiciones son malas. Una avalancha en Alaska supone quizás, una situación de riesgo e impotencia aún mayor que la que podría ser en Europa. El volumen de nieve y hielo que puede acumularse en un invierno puede resultar realmente espectacular. Recuerdo haber hecho los mismos montes varias veces a lo largo de la temporada y cómo árboles que existían a principio de temporada iban quedando muy profundamente enterrados conforme las tormentas de nieve los iban sepultando.

Una avalancha supone una situación de riesgo e impotencia mayor que en Europa

Pese a lo que pudiera creerse, en Alaska se suelen dar episodios de lluvia, hielo y vientos que pueden estropear mucho las capas del manto. Suele suceder a principios de invierno que vientos cargados con aire cálido provenientes de Hawái arrecian contra las montañas pegadas al mar, en el Cook Inlet. Estas lluvias eventualmente cesan y la capa de hielo que se forma en la superficie será extremadamente dura y posteriormente permanecerá tapada y escondida bajo la siguiente nevada copiosa. Este es el proceso más peligroso sobre todo en los canales verticales, donde parece que la nieve está estable pero resulta una peligrosa trampa, ya que los esquís tienen mucha dificultad para agarrar en ese durísimo hielo, donde la nieve superficial es realmente ligera y se caerá rápidamente.

Otro fenómeno similar son los cortes que se producen en la ladera de nieve. Parecen grietas de glaciar, pero suceden indistintamente en laderas que han sufrido algún tipo de transformación, que hace que la parte baja de la grieta se separe de la parte alta y ambas partes permanezcan estables, pero entremedio existe una grieta que llega al suelo de forma perfecta y limpia. Estas grietas no se ven desde arriba, por lo tanto puede darse el caso de caerse inesperadamente en una de ellas o de dejar un esquí enganchado en las paredes de la misma, con el consiguiente traumatismo.

Otra de las típicas trampas de la nieve de Norteamérica son las famosas *almohadas* que aparentemente parecen estar llenas de nieve polvo y resultan ser piedras de hielo con una capita de nieve fresca. Claro que si eres suficientemente afortunado, puede que se den condiciones de nieve polvo real, como la que cubre constantemente la mayoría de los árboles de la zona, siendo los más abundantes los tipo pináceas y los abedules. La mayoría de los bosques son muy densos con árboles de estrecho y recto tronco, que aumentarán de porte conforme desciendan al sur.

Pero no todo son duras condiciones en Alaska, también se pueden dar excepciona-

FOTOS CHARLIE RENFRO



■ *Esquiadora disfrutando de la cara norte de Alyeska*



■ Vistas desde Eagle River

los momentos donde pese a que no haya nevado en dos semanas, puedes tener perfecta nieve polvo similar a la caída el día posterior a la nevada; además la sequedad de la nieve y la calidad de continuas nevadas nocturnas puede un día sorprendernos con condiciones idílicas.

ZONAS CERCANAS A ANCHORAGE, CHUGACH MOUNTAINS

La mayoría del esquí de travesía se realiza en esta zona, bien por cercanía de las mon-

tañas, bien por calidad de la nieve pero principalmente por el elevado número de personas que viven en el área en comparación con otras zonas más aisladas. Para consultar las condiciones del manto nivoso y las posibles avalanchas es recomendable utilizar la información actualizada diariamente por el grupo de Friends of the Chugach Avalanche Center.

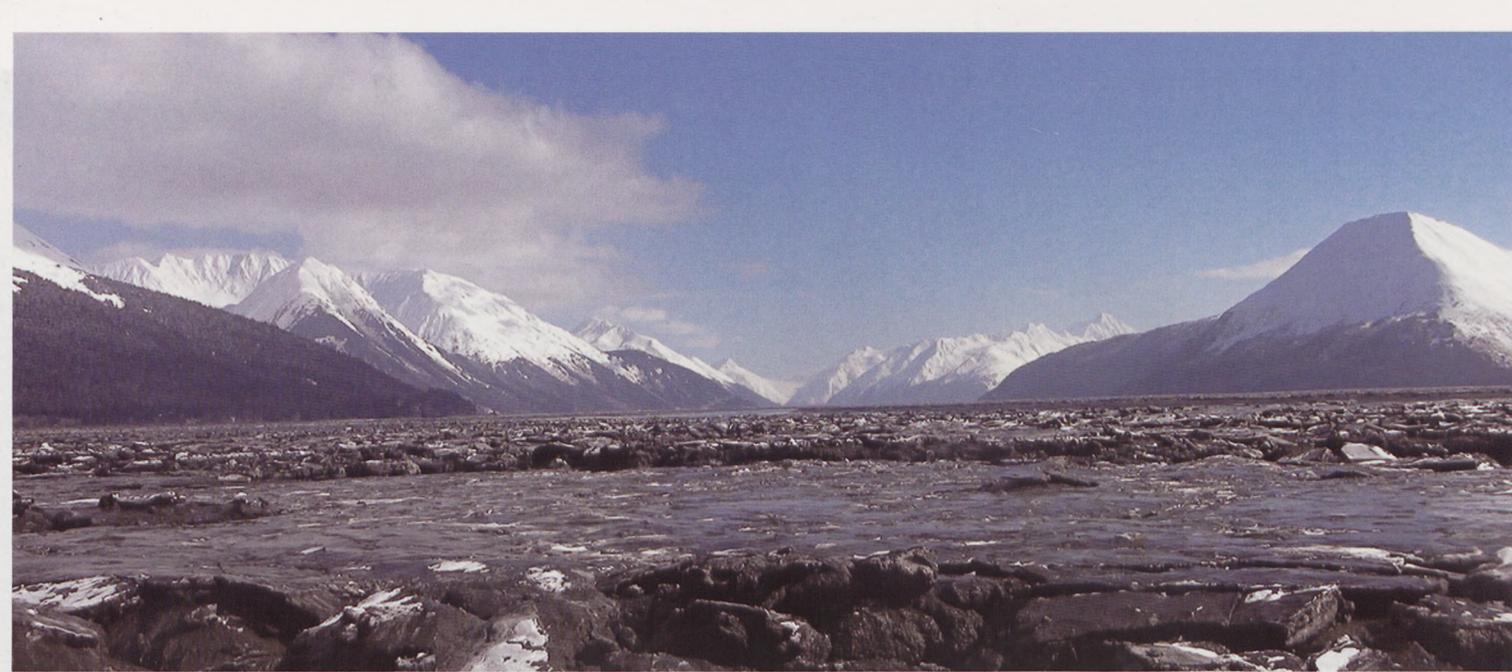
TURNAGAIN PASS

Saliendo de Anchorage hacia el sur por la Seward Highway se bordea toda la bahía

del Cook Inlet. Realmente es una zona preciosa de fiordos donde se dan las segundas mareas más grandes del mundo y donde existe esporádicamente una ola llamada *bore tide*, que se forma entre el cambio de mareas y el río, en marea baja. En verano se pueden ver las ballenas belugas de color blanco nadar sobre las turbias y sedimentarias aguas de la bahía. Estas aguas están llenas de sedimentos y en invierno los bloques de hielo que se forman en marea alta se rompen y mezclan con el fango, ofreciendo uno de los mayores espectáculos de

■ Panorámica del Cook Inlet desde una de las numerosas cimas de Turnagain





■ Bajando la marea en el Cook Inlet

la zona. De camino a los montes, se encuentra el encantador pueblo de Girdwood con la estación de esquí de Alyeska, sin duda la mejor estación de Alaska con su cara norte y sus increíbles esquiadas nocturnas.

En Turnagain Arm, los montes de la izquierda, es decir las caras norte son solo "abiertos a esquiadores", mientras que las caras sur de la carretera son terreno de "snowmachine" o motos de nieve. Se pueden alquilar en la zona y esquiar con ellas pero quizás ese lugar no es muy propicio ya que la alta densidad de motos puede ser peligrosa. Existen otros lugares de menor tráfico donde poder disfrutar más tranquilamente de la actividad sin peligro de colisión o avalancha por parte de los *sledge necks*.

Las caras norte tienen una fácil loma de acceso a la arista cimera de aproximadamente dos horas de foqueo en todos los montes, pero por fortuna y aquí viene lo interesante, ofrecen multitud de posibilidades de descenso en sus diferentes caras y canales. Generalmente la zona de acceso es la más sencilla y se puede complicar hasta el extremo, dependiendo de las vertientes elegidas en el descenso. Las cimas más populares son Eddys, Tincan, Sunburst, Magnun, Lips, Petes, Cornbisquit... La más espectacular de todas es Tincan, con su imponente Library, una cara totalmente vertical llena de canales que supone el mayor desafío para todo esquiador extremo. Por lo tanto, sumando las dos horas de foqueo y calculado que se pueden hacer un par de bajadas estando a tres cuartos de hora de Anchorage, en unas seis horas tenemos una jornada de esquí inmejorable.

La visión desde estos montes es espectacular, rodeado de montañas hasta el infinito, se ve el mar helado entre ellas y los rayos de sol iluminando las cimas más altas con unos colores rosados que en Alaska obtienen unos tonos inimaginables. Es una tradición muy popular celebrar las cimas con una botella de cerveza casera, estando muy extendida esta interesante tradición entre amigos.

Desde los Turnagain Arm tenemos una magnífica vista del mar helado

Continuando una media hora más por la carretera en dirección Seward existen otras zonas conocidas para el esquí de travesía como el monte Manitoba y el área de Moose Pass. Si bien existen montañas de gran envergadura en la Península de Kenai y en la zona de Hoppe, sus precipitaciones son más reducidas y es posible que para acceder sea necesario cruzar el río Kenai, que no siempre se congela en su totalidad, dificultando el acceso a las montañas que le dan nombre.

Empresas como Chugach Powder Guides facilitan el acceso al back country mediante foqueo, orugas o incluso helicópteros. Así mismo existen guías especializados en la travesía como por ejemplo Joe Stock que organizan actividades de acuerdo a los requisitos del cliente.

HILL TOP y FLAT TOP

Si las condiciones de nieve son suficientes se puede acceder a Hill Top, pequeña estación de esquí pero situada muy cerca de Anchorage. Cerca de este valle está la popular Flat Top, una gran llanura en altura, rodeada de buenas montañas para travesía y sobre todo para alpinismo. Los picos número dos y tres son los que ofrecen recorridos adecuados para la travesía y son muy populares en los días de grandes nevadas, debido a su seguridad y gran accesibilidad.

ARTIC VALLEY

Este pequeño valle es conocido por su pequeña pero agradable estación de esquí que tiene varios montes de mediano porte, pero de fácil acceso. Por carretera, al igual que en la mayoría de los itinerarios, es necesario hacerlo con coches de tracción total y ruedas de clavos o "stode tires" ya que la alta cantidad

de nieve y hielo dificultará el acceso. Los montes de estas zonas no tienen mucha altura, unos dos mil metros, pero están muy cerca del mar y por lo tanto reciben todas las borrascas directamente estando muy influenciados por las condiciones de humedad. Aun así la nieve polvo dura más que en Europa ya que la capacidad de transformación durante el día es mínima. Por esta razón en invierno no se presta mucha atención a los efectos del sol en el manto nivoso, ya que apenas varía la temperatura entre el día y la noche. Todo lo contrario sucede en primavera con una ingente cantidad de nieve acumulada.

Los montes de Artic Valley están cerca del mar y reciben todas las borrascas

EAGLE RIVER

Amplio valle al norte de Anchorage aproximadamente un poco antes de llegar al río Knik y pocas millas después de Artic Valley. El valle está dividido en la parte de la reserva natural de montaña y el Echo Valley. Quizás en Eagle River es necesario saber donde están las canales y laderas a esquiar ya que es un terreno más accidentado con mucho arbolado en la parte baja y con mayor dificultad de acceso. Resulta una zona muy buena para el alpinismo y la escalada en hielo. Es un lugar menos frecuentado y por lo tanto más factible para la observación de aves como la perdiz nival "ptargmigam" y los inmensos alces.

HATCHER PASS

Se encuentra aproximadamente a dos horas de Anchorage hacia el noroeste. Se ha de tomar la desviación en Palmer a través de la Glen Allen Highway. Es una antigua zona minera con una roca granítica de gran calidad para las escaladas veraniegas en un escena-

rio inmejorable. Generalmente se suele hacer el pico piramidal situado a la izquierda del último aparcamiento en Government ski area, pero si las condiciones lo permiten también se pueden hacer otras cimas que se encuentran a medio camino, o incluso mayores desafíos como el Marmote Peak. Hatcher fue muy famosa en la "gold rush", o época dorada, donde muchos mineros vivían en estas montañas todo el año buscando el famoso oro. Se ha de tener especial atención en esta zona por las avalanchas ya que yo personalmente experimenté una enorme que evitamos gracias a estar bien situados en la montaña. Siempre se han de buscar las "ridges" o aristas para no ser sorprendido ingratamente. El uso de las motos de nieve es compartido con los traveseros en esta zona.

THOMPSON PASS

Es quizás la zona más deseada por los esquiadores extremos donde se obtiene un mayor volumen de precipitaciones que en Anchorage y se encuentran las tan fotografiadas líneas súper-verticales. Realmente, Thomsom Pass es un paso de la carretera entre Anchorage y Valdez, que se encuentra a aproximadamente dos horas del último y a ocho horas de la ciudad. Para acceder allí se recomienda hacerlo en autocaravana o en coche teniendo como objetivo dormir en Valdez ya que no hay más que un aparcamiento en la zona. En dicho lugar se realizan competiciones de esquí extremo y es posible contratar los servicios de los guías de helicóptero y moto de nieve de Valdez. Debido a su limitada accesibilidad por carretera, esta zona es más frecuentada en primavera, donde es recomendable reservar con antelación los servicios de guías para evitar tener que esperar.

En Thompson Pass se realizan competiciones de esquí extremo

WHITTIER

En dirección sur hacia Seward, hay una desviación a la izquierda de la carretera que atravesando el túnel de Portage Glaciar llega a un pequeño pueblo pescador llamado Whittier, sin lugar a dudas uno de los pueblos más extraños de Alaska. Fue construido con fines militares estratégicos y sus aguas contemplan la famosa bahía Prince William Sound, donde cientos de glaciares vierten sus lenguas a las gélidas aguas, las cuales pese a su cercanía no llegan a helarse. Esta parte de la península es más caliente que el

resto, por lo tanto la calidad de la nieve será más fluctuante. Simplemente sobre el propio pueblo hay buenos recorridos con esquí de travesía o incluso en el valle cercano hay increíbles descensos rodeados de mar y glaciares. Pero si realmente quieres la experiencia glaciar es posible conseguir a algún amigo con barco o alquilar un taxi de agua para que te deje en el glaciar y esquiar desde el mar. Algunos intrépidos toman taxis para ir a islas donde no ha esquiado nadie jamás y pasarse días esquiando por lomas nuevas al canto de un esquí. Por lo tanto si te gusta la aventura aquí tienes una gran oportunidad fuera de las masas del Denali. □

Algunos intrépidos toman taxis para ir a islas donde no ha esquiado nadie jamás

FOTOS PABLO PÉREZ MARTÍNEZ



■ Con mis amigas Nicole y Miriah

■ La impresionante cara vertical de Library desde la cima del Sunbrust

INFRAESTRUCTURAS Y MATERIAL

UNA vez en Anchorage se puede volar a las otras comunidades a través de Alaskan Airlines y ERA, o quizás tomar una avioneta que te dirija a algún lodge cercano si así lo deseas. Las oportunidades son infinitas si te decides a ir en primavera junto a un grupo de amigos portando la tienda de campaña y alimentos para varios días.

Generalmente es buena idea contratar una avioneta para ir a zonas lejanas y utilizar los trineos para llegar hasta el Campo Base, pero también se pueden hacer buenas travesías desde la carretera como la que va desde Girdwood a Eagle River atravesando todas las montañas y glaciares durante cuatro días.

En Anchorage existen tiendas especializadas en deportes de montaña como AMH, REI o AK SKI que servirán junto con los supermercados para proveernos del material que necesitemos sin ningún problema. Para alquilar coches o autocaravanas "RV" es bueno reservar con anticipación por internet ya que quizás se puedan obtener mejores

precios. Si nos apetece salir por la noche el mejor lugar es el Taproot, donde poder cenar y disfrutar de magnífica música en vivo así como bailar al ritmo del Blue Grass. Si preferimos cenar una buena pizza están el Moosestooth o el Beartooth, donde poder ver una buena película de montaña al mismo tiempo.

Se pueden realizar cursos de alpinismo y esquí de montaña en Alaska a través de MCA o del AMS. No hace falta decir que es totalmente necesario llevar material de rescate en avalanchas y saber cómo utilizarlo con soltura siendo muy recomendable la realización de estudios de capas de nieve para comprobar la estabilidad del manto. Por último, yo os animo a que consideréis Alaska como una opción factible para el esquí de travesía, donde seguro podéis atacar la línea de vuestros sueños pero con unas condiciones de frío y nieve que no os dejarán indiferente. Como suele decir la gente que va a Alaska por primera vez a esquiar: "se me ha olvidado esquiar".